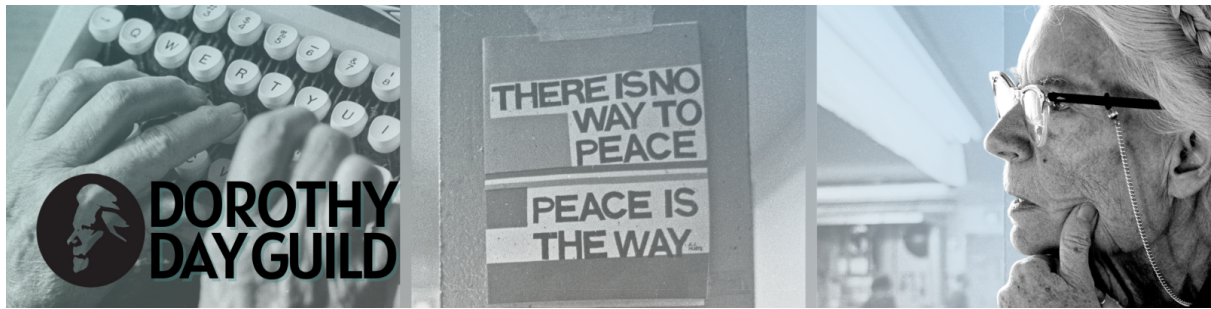




Queridos miembros del Dorothy Day Guild:

Les escribimos para compartir la triste noticia de que nuestro amigo Patrick Jordan, ex editor de *The Catholic Worker*, miembro fundador del Guild y cercano amigo de Dorothy, falleció la semana pasada, el día jueves 2 de Octubre. Pat se unió al movimiento del Catholic Worker en 1968, y conoció a su esposa, Kathleen DeSutter Jordan, trabajando juntos en las ollas comunes poco después.

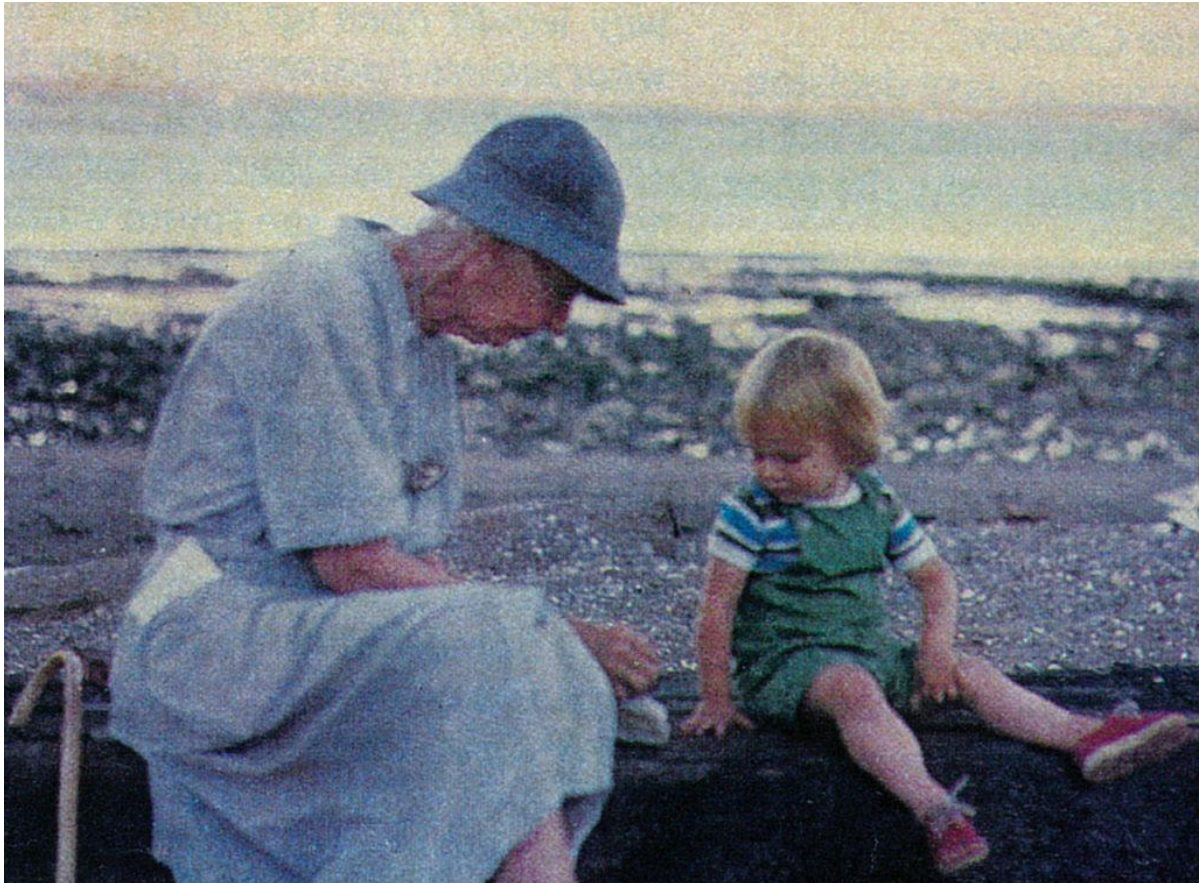
Pat fue parte de la resistencia al reclutamiento durante la guerra de Vietnam, y fue sentenciado eventualmente a realizar horas de servicio comunitario en las casas de hospitalidad del Catholic Worker- una situación irónica que sin duda encantó a Dorothy y sus compañeros del Worker. Aquí en esta fotografía del 1973 tomada por Bob Fitch, Dorothy y Pat aparecen sentados conversando en St. Joseph House, la actual casa de hospitalidad del Catholic Worker en First Street.

Reflexionando sobre su vida en el Worker y su amistad con Dorothy, Pat compartió docenas de pequeños momentos llenos de gracia en las entrevistas, charlas y artículos que ofreció durante años. “Recuerdo una vez que estaba triste en la puerta principal del Worker, apacentando mis ansiedades o algo por el estilo a través de la limpieza,” dijo en una entrevista de historia hablada que fue más tarde publicada en *Dorothy Day: Retratos por quienes la conocieron*.



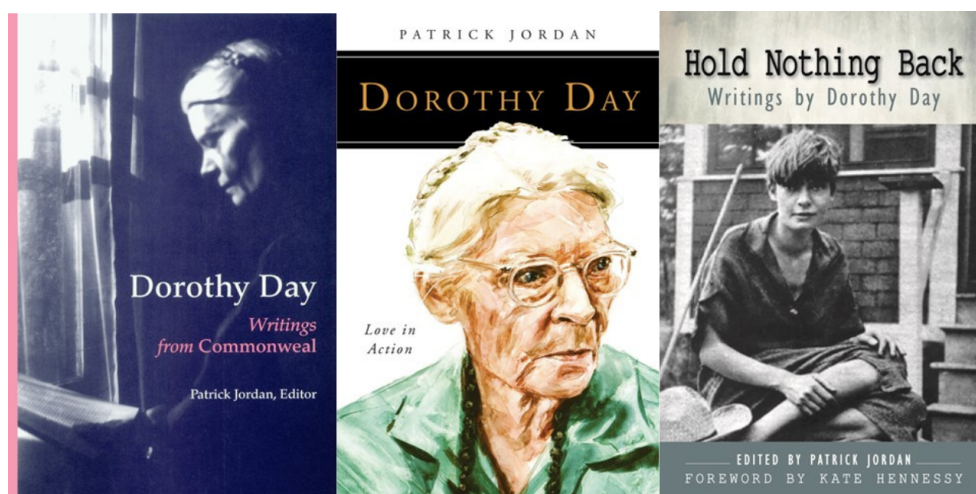
“A veces recibíamos montones de camisetas blancas que nadie en la fila del ropero quería porque se ensucian muy rápido. Así que teníamos acumuladas camisetas blancas, y yo estaba a punto de rajar esta camiseta perfectamente blanca para hacer un paño para limpiar pero Dorothy me detuvo. Dijo, ‘No puedes hacer eso con esa camiseta en perfectas condiciones. Todo es sacramental.’ Me detuvo de inmediato. Realmente debes prestar atención a todo.”(78)

Pat y Kathleen se mantuvieron cercanos a Dorothy después de su casamiento, particularmente durante los años en que vivieron al lado de la cabaña de retiro del Catholic Worker en la comunidad costera Spanish Camp, en Staten Island. Dorothy [escribió frecuentemente](#) sobre su creciente familia, incluyendo sus dos hijos, Hannah y Justin, en sus columnas de los años '70. En esta fotografía, tomada por su amigo Stanley Vishnewski, Dorothy aparece con la hija de los Jordan, Hannah en Staten Island.



A medida que Dorothy envejecía y se volvía más frágil físicamente, los Jordan ayudaron a cuidarla. En una entrevista de 1988 con Rosalie Riegle, Kathleen recordaba el tiempo que Dorothy compartió con su familia como un regalo particular. “Fuimos bendecidos de pasar tiempo con ella aquí en Staten Island,” dijo Kathleen. “Con un bebé y otro en camino y pasando día tras día con esta mujer mayor en la playa. La extrañamos mucho.” (de *Voices from the Catholic Worker*, página 127).

Pat llegó a convertirse en el editor en jefe de *Commonweal*, un rol para el que estaba ampliamente preparado por sus años escribiendo y editando *The Catholic Worker* durante los '70. El año pasado, en honor al centenario de *Commonweal*, Pat escribió sobre la [duradera conexión entre estas dos revistas laicas](#), y las contribuciones únicas que ambos periódicos han hecho al discurso católico en temas políticos, sociales y teológicos a lo largo del siglo veinte y veintiuno. Pat luego publicó dos volúmenes editados de los escritos de Dorothy, incluyendo [Hold Nothing Back](#), y [Dorothy Day: Writings from Commonweal](#), y es también el autor de [Dorothy Day: Love in Action](#).



Además de su trabajo escribiendo y editando para la prensa popular, Pat también contribuyó a revistas académicas, donde su relación personal con Dorothy y su extenso conocimiento sobre sus escritos, ayudaron a una nueva generación de académicos a comprender esta figura única en la historia de la Iglesia Americana. Escribiendo sobre estética litúrgica para el [Yale ISM Review](#) en 2018, Pat notó que Dorothy

“tenía un sentido estético muy afinado, que incluía la apreciación de la belleza tanto física como natural. Este sentido se extendía a las artes y música, especialmente a las obras orquestadas y ópera. En la liturgia, apreciaba los salmos cantados por Joseph Gelineau e invitó a la compositora Mary Lou Williams a presentar su Misa jazz a una conferencia del Catholic Worker sobre la paz. Le encantaba la misa puertorriqueña de las 10:30 en su parroquia local, escribió en 1979, el año antes de morir, porque “toda la congregación canta con todo el corazón.” Ella apreciaba con particularidad que el Concilio Vaticano había “roto las barreras entre el clero y el laicado.”

En las décadas posteriores a la muerte de Dorothy, Pat continuó ofreciendo sus dones como escritor y editor para su causa de canonización. Junto con Robert Ellsberg, Pat escribió la biografía oficial de Dorothy que fue incluida en los materiales enviados a Roma en 2021 al [cierre de la fase diocesana de su causa](#)- “la joya de la comisión histórica [de la causa]”, de acuerdo a nuestro vice-postulador, George Horton, un cercano amigo de Pat. Haciendo énfasis en [la importancia de la causa de canonización de Dorothy para la Iglesia global en el 2016](#), Pat dijo,

“Los graves problemas de la época – refugiados, pobreza y desigualdad, racismo, gastos masivos en guerras y desarrollo militar para futuras guerras, pena capital, tortura, y encarcelamientos prolongados, etc. – son todos problemas sobre los que Dorothy Day escribió con firmeza e intentó mejorar. Que su proceso de canonización haya alcanzado esta etapa significativa indica

que la vida de Dorothy recibirá cada vez más el reconocimiento que merece, primero en los Estados Unidos, luego en Roma y finalmente alrededor del mundo.”

Pat sirvió como miembro del consejo asesor del Guild por muchos años, y dio frecuentemente charlas sobre el legado de la vida de Dorothy en no-violencia, hospitalidad y pobreza voluntaria.



En el [Simposio Dorothy Day de Laicos Misioneros de Maryknoll 2019](#), compartió escenario con su esposa Kathleen, Robert Ellsberg, Kate Hennessy, y muchos otros, y ofreció las siguientes comentarios:

“Todos hemos conocido la santidad en nuestras vidas. A lo largo de los años he conocido y trabajado con un número de, si no santos, ciertamente cercanos a la santidad, aunque Dorothy para mí se encuentra en una liga aparte. No solo fue de una santidad singular, fue una santidad radical no sólo en términos de su misión y alcance, sino además en los desafíos que supuso para su tiempo, y el nuestro.”

En años recientes, Pat también colaboró con la causa de canonización de Dorothy de diversos modos, asistiendo a eventos como la [puesta en servicio del Ferry Dorothy Day en Staten Island en el 2022](#), donde saludó al Ferry en el St. George Terminal con Kathleen y otros simpatizantes.



George Horton recuerda a Pat no solo como un dotado escritor, activista y visionario, una de las primeras fuerzas impulsoras en reconocer a Dorothy como una santa entre nosotros, pero también como una amiga. George destaca eso en una conversación, Pat “siempre afirmaba. El tiempo con él siempre era fructífero. Era increíblemente inteligente. Pero siempre sentías que algo estaba por suceder.” Incluso en momentos de desacuerdo a lo largo de los años, George dice, “Nunca sentí la falta de amor... El podía mantener su integridad y amarte. Cuando pienso sobre Pat, pienso en *personalismo viviente*. Él lo personificaba, tanto él como Kathleen. Él personificaba el personalismo.

George también habló de Pat como un hombre de profunda fe. “Recuerdo estar de pie a su lado en misa en la catedral; sentí la profundidad de su oración, la oración de la misa. Me afectó,” dijo George. “Me encantó estar a su lado.” Y continuó,

“En una visita a nuestra casa, él leyó [“Oda a la Sandía”](#) [por Pablo Neruda] con tal alegría y propiedad. Cuando pienso en Pat, pienso en ese momento divino en la catedral, y en su humanidad cuando leía ese poema de Neruda.”

Ese sentido de la naturaleza sacramental de nuestras vidas, los puntos en los que el mundo material se convierte en un sitio de actividad divina, es lo que Pat identificó en Dorothy siendo un joven voluntario en la casa St. Joseph. Mirando al pasado, en la playa de Staten Island años más tarde, Pat reflexionó,

“Dorothy Day y el Catholic Worker redefinieron mi vida. La redefinieron. Pensamos tan seguido en ella. Nuestro hijo Justin ama bajar a pescar y atrapar anguilas. Pienso en Dorothy contándonos sobre estar justo detrás de nuestra cabaña con su hermano John en un bote lleno de anguilas y volcarlo. Y ella escribe en *The Long Loneliness* sobre el compañero que hizo el barrido de la playa justo abajo de donde vivimos. Ella me enseñó a ver la belleza en esta playa, y en todo. Todos estos regalos... bueno, obviamente el regalo de nuestra propia familia. Venimos de diferentes partes del país y pasó de conocernos en el Catholic Worker. Y ahora nos pasa conocer a estos niños [Hannah y Justin]. Es gracias a Dorothy y el Catholic Worker que cada una de estas cosas buenas han

sucedido en nuestras vidas.” (de *Dorothy Day: Retratos por quienes la conocieron*, páginas 127-128)



Deo gratias, ¡por el buen regalo de la vida de Pat! Oramos para que Dios le conceda el descanso eterno y pedimos, a través de la intercesión de Dorothy, que Dios traiga consuelo a Kathleen, Hannah, Justin, y los muchos amigos que Pat deja atrás. La misa de su funeral será celebrada el **Sábado 18 de octubre a las 11:00 am**, en Maryhouse (55 East 3rd Street, New York, New York 10003).

Atentamente,
The Dorothy Day Guild